

**RESEÑA**

*¿De qué ficción o realidad se construye  
un Caballero del V Centenario?*

*(A propósito de un texto dramático de Tatiana Lobo)*

Leda Cavallini



## ANOTACIONES GENERALES

La acción dramática del Caballero del V Centenario transcurre en Cartago, Provincia de Costa Rica. En el espacio escénico puede observarse una puerta sobre la cual está colocado un cartel en letras mayúsculas que reza: **BODEGA DE LA HISPANIDAD**. De tal bodega salen los personajes, la escenografía y todos los elementos necesarios para montar la utilería. Como música de fondo se escucha un concierto de Vivaldi.

### FÁBULA Y ESTRUCTURA DEL TEXTO

*“Quién vio confusiones tantas”*

Casa con dos puertas

Pedro Calderón de la Barca

La autora no señala que tipo de obra va a ser representada. Únicamente, la estructura en dos actos que se ambientan con música del Siglo XVIII europea, compuesta por Antonio Vivaldi, famoso por sus conciertos y oratorios. Con esa música de fondo aparece en escena Don José, Alcalde de Cartago.



De acuerdo con la trama, Don José espera —desde hace quince años— el reconocimiento oficial de la Corona Española que lo hará Marqués de la Orden Militar de Calatrava.

La obra se desarrolla mientras se espera la visita y toma de posesión del nuevo gobernador que de acuerdo con orden explícita del Rey prohíbe el comercio ilegal y los contrabandos ilícitos con piratas de Inglaterra. Las mercancías de los ingleses llegan a Cartago vía Matina y con el transporte auspiciado por los representantes de la iglesia.

Después de un “supuesto golpe de estado” al nuevo Gobernador por parte de los nobles cartagineses que viven del ilícito, don José, lo deja escapar con el único objetivo de negociar con mayor rapidez su nombramiento y adscripción a la Orden de Caballería; la

cual nunca llega pues acaba la “Comedia”. Son otros (indígenas y esclavos) quienes se encargan de asignarle el título como Caballero del V Centenario y “Rey de los Chorizos”.

No se dilucida el latín de la fórmula aparecido en el escudo de armas y se deja abierto el espacio a la fórmula “*Chorizorum Rex*”; pero en versión libre correspondería a la traducción anotada líneas arriba pues de acuerdo con los acontecimientos señalados en la obra el personaje de Don José sería un Rey de los negocios mal habidos, un Caballero de los ilícitos o aquel que se mantiene amparado en la decisión de una camarilla que favorece los intereses de un sector particular.

### EN POS DE UNA CITA BIBLIOGRÁFICA

Me doy a la tarea de buscar unas referencias bibliográficas antes de asistir a la puesta en escena del Caballero del V Centenario de la escritora Tatiana Lobo. Recuerdo que hace varios años, la lectura de la pieza me confrontó con un proceso de identidad, una mezcla de grupos étnicos, una disociación entre la teoría del catolicismo y la práctica de los creyentes o seguidores de la fe referida al trato humano. Así, por ejemplo se refiere doña Jerónima, a María, la india: “¡Ay! ¡ Que disgusto! La chola todavía no me trae el agua y el sol camina con prisa...¡Que india más vaga, desorganizada, impuntual, ignorante, primitiva, salvaje y dura de mollera!” (Lobo, 1989: 119). Ante todo, recuerdo, el asunto de que a los “locales” con aires de importancia, les resultaba urgente el reconocimiento de la metrópoli europea en la asignación de un título nobiliario—militar que les permitiera hacerlos figurar como hijos predilectos de la corona. La necesidad de José como personaje protagónico, convertida en urgencia, se une al de Jerónima, su mujer, y ambos acaban unidos a situaciones dramáticas que rayan en la caricatura y la sátira.

Con esa lectura previa, regreso a la búsqueda de la obra editada —por primera vez—en 1989 y publicada por la Revista Teatral Escena, órgano de difusión de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Previo al nuevo encuentro con el texto y/o nuevo descubrimiento, hallo en el fondo de mis libros el de Silvio Zavala, titulado: “*Ensayos sobre la Colonización en América*”, del que extraigo una cita que resume las ideas generales con un proceso introductorio a su análisis y estudio: “ y cuando, de una parte, han recortado los derechos de la expansión europea, y de otra, han vigorizado los títulos políticos y jurídicos que pertenecen a los infieles, queda planteado el problema en una forma más compleja. En adelante, serian muchos menos, pero también más selectos y universales, los títulos justos que podrían, en tales condiciones, resolver la cuestión.”(Zavala, 1978: 28). Anoto que el fragmento anterior pertenece al capítulo: Los títulos de España a las Indias Occidentales.

Prosigo con mi lectura —puesta en escena.

### BANALIDAD Y TEATRALIDAD

*“Es muy fácil reír de la pretensión ultraterrena de la sociedad colonial.*

*Y es más fácil aún denunciarla como una forma vacía destinada a encubrir*

*los abusos o a justificarlos ante si mismos y ante sus victimas.”*

Octavio Paz.

El Laberinto de la Soledad.

Si el aparte anterior se motivó en la necesidad de encontrar una primera relación con la lectura /puesta en escena del Caballero del Quinto Centenario, la ficción y/o realidad que aparece narrada en la lógica de su relato parte exclusivamente de la pretensión existente en los representantes de la colonia, ubicados en Cartago. Y en la denuncia planteada por los indios y esclavos al declarar a don José Rey de una nación corrupta.

En el acercamiento general a la pieza dramática, otro de los rasgos que prevalece es la marcada forma vacía en que actúan los representantes del gobierno local pues la actuación del alcalde y de su esposa deviene en ejemplo de unos personaje que solo piensan en abusos y comodidades amparados en el poder para encubrir: contrabandos, negocios sucios, riñas internas entre funcionarios y cualquier otro disparate que lleve a la consecución de lo material. No en vano, la casa —espacio escénico y escenográfico— donde se inicia la trama esta llena de objetos vanales: “ *en los lugares marcados colocan una cama con toldo, cenefa y rodapié, sábanas blancas con orlas de encaje, un almohadón de tafetán rojo, bordado con flores amarillas y una colcha de seda china bordada con grandes flores multicolores, un escritorio bargueño enchapado en concha nácar y carey, una mesita de noche sobre la cual colocan una palanga de cobre: una silla tapizada en su asiento y respaldo con tela bordada, un baúl grande y ostentoso: meten en la mesa de noche un cofre, cubren el escritorio con un mantel de encajes blancos y sobre éste distribuyen diversas imágenes religiosas de madera policromada; frente a éste improvisado altar ponen dos candelabros de plata*”. (Lobo, 1989: 119)

Profuso en el lenguaje de acotaciones que anota la utilería, el escenario se convierte en un sitio barroco donde los muebles europeos muy elaborados y las imágenes religiosas policromadas remiten a una convivencia de dos mundos donde como ya se dijo esta de fondo el concierto N.º. 2 de Vivaldi.

Si la teatralidad sale por una bodega, la ficción que elabora permite establecer alguna correlaciones con otros textos clásicos y con sus planteamientos. Pedro Calderón de la Barca trae a escena la Vanidad, quien con vasos sagrados en la obra La Cena de Baltasar, empieza el banquete sacrílego con gran pompa mientras se escucha:

*“esta mesa es día*

*altar de la idolatría*

*de la vanidad altar;*

*pues adornan sin ejemplo*

*todos los vasos de templo*

*la Cena de Baltasar”*

(Calderón, 1972: 304)

Luego de este parlamento, la Muerte, da de beber a Baltasar un vino envenado y después de un estampido, aparece en la pared una mano que señala las palabras:

*Mané, Techél, Farés;*

las cuales no pueden ser interpretadas debido al sentido misterioso que encierran y es otro personaje, Daniel, quien aclara:

*“Mané, dice que ya Dios*

*ha numerado tu reino;*

*Techél, y que en el cumpliste*

*el número y que en el peso*

*no cabe una culpa más;*

*Farés, que será tu reino*

*asolado y poseído...”*

(Calderón,1972:304)

En la enumeración de su reino terrenal, España marca su territorio del otro lado de la Mar Océana, viendo culpa donde no hay, asolando y poseyendo otros reinos locales para imponer su dominio. En el misterio para el caso del Auto Sacramental del autor español se plantea cuando el rey Baltasar, no contento con haberse casado con la vanidad resuelve desposarse, también; con la Idolatría y en la ceremonia perece.

La vanidad y la teatralidad en El Caballero del Quinto Centenario se pasean por la estancia salidas de una bodega, estancia ordenada por aquellos actores sociales sometidos por el mando español. La herencia española ha dejado en estas tierras altares en los que el metal ataviado de artificio se constituye en la única razón de ser. Los descendientes del hidalgo son pretenciosos en la elección de su vestuario y en la realización de sus tareas e intereses pero construyen su vida en función de los otros que los sostienen con su esfuerzo, trabajo y agonía. El ego termina ridiculizado al final de la lectura /puesta escena pues si de la **BODEGA DE LA HISPANIDAD** como lugar donde yace lo viejo, lo no ocupado, lo aproximado por regalar o, en definitiva, lo inservible; entonces ¿a qué herencia colonial se atienen las teatralidades representadas?

### **IN ILLO TEMPORE: ¿A CUÁL FECHA O DATA SE REFIERE LA HISTORIA?**

El espacio de la escritura de la obra no responde de manera explícita a lo que la crítica literaria califica como ficción de archivo. Sin embargo, aunque no se refiera a años o fechas específicas el espectador /lector/ público/ asiste a un tiempo marcado por la colonia a una atmósfera que plantea con claridad lo que expresa Marín: “ La Inquisición Española, fundada por los Reyes Católicos, constituyó durante más de tres siglos de actividad constante la institución que mejor representó el Espíritu de Cruzada Español, reflejada en sus planes para lograr la uniformidad religiosa de España y las provincias de ultra mar. Aunque el Santo Tribunal se creó con la finalidad indicada, estuvo revestido de atribuciones en la consecución de tal meta, lo que le dio rasgos distintivos,

tornándose más que en una lucha religiosa, en una oposición a ciertos grupos sociales, principalmente, judíos y moros.” (Marín, 1985:113)

El Espíritu de Cruzada que trasciende en el texto marca no solo la colonia sino el periodo republicano y luego en giros vertiginosos Cartago arriba a la modernidad de un país cruzado por los negocios sucios, la suplantación del poder con ejemplos en gobernantes nombrados que no ejercen y son manipulados por un sector que valida sus acciones. Lo anotado por Marín, se constata en la disputa conyugal entre Jerónima y José y a la cual se agrega un supuesto abolengo de pertenencia por línea directa a la imagen del conquistador.

*“José: ¡Calle, señora! ¡Calle de una vez! Sucesos terribles estremecen a la provincia de Costa Rica y usted hablando paja, mareándome con sus injustos reproches. ¡Qué vida infernal, la mía! ¡Pediré el divorcio alegando que usted es hija ilegítima!*

*Jerónima: ¡Ja, ja, ja! ¡en Cartago todo el mundo sabe que desciendo, por línea directa del conquistador Juan Vásquez de Coronado!*

*José: No me haga reír... Ja, ja, ja... media ciudad se dice descendiente de Juan Vásquez de Coronado, quien como es de pública voz y fama, era impotente... ¡Si! ¡im-po-ten-te! Se consolaba mirando por las hendijas lo que hacían los demás...*

*Jerónima: ¡No te permito que insultés a mi familia gachupín advenedizo! ¡Judío! ¡Moro! Tu padre llegó aquí con una mano adelante y otra atrás tapándose los güevos y el fondillo para que no se los vieran por los agujeros de sus pantalones rotos*

*José: ¡Mentira, mentira! Me tenés envidia criolla mestiza porque mi padre era el ultimo vástago de una familia hidalga que se crió en el Escorial y mi tatarabuelo fue el Caballerizo Mayor de Felipe II*

*Jerónima: ¡Ja, ja, ja! El caballo más grande... ese sería tu abuelo, vástago de Lutero!(Lobo 1989: 129)*

Lutero, la Inquisición, el privilegio de ser reconocido como hijo legítimo y los pensamientos de ultramar se ligan con una comunidad primitiva y aldeana, generosa en chismes e infidelidades y donde la deslealtad acompaña la acción de las autoridades.

## **CABALLERO PARA LA REPRESENTACIÓN DE MI PUESTA EN ESCENA**

El teatro es un producto cultural cuyo fin esencial es la representación. Me da gusto estar en la butaca y leo en el programa de mano que a pesar de haberse publicado, – hace más de dos décadas, hasta ahora sube al escenario con mi puesta en escena. Mi montaje, observa esta pieza como una obra donde el drama y la farsa, especialmente, la última han impreso sus huellas de producción. De ahí que tenga que elegir a cuáles elementos se les otorgará realce. No me preocupo por el financiamiento, pues en la imaginación el costo no interesa.

El elenco estará compuesto no sólo por los cinco personajes solicitados por la autora sino por algunas alusiones directas que el lector/ espectador pudiera encontrar interesantes.

El vestuario de los personajes, tanto indígenas como esclavos es simple. Lo que sí traería problemas son los que llevan Jerónima, José y el Gobernador. Pero puedo pedir algunos traje prestados en la Compañía Nacional de Teatro o en cualquiera de los teatros independientes.

Dentro de la utilería hay tal cantidad de elementos que voy a necesitar no una sino dos bodegas de la Hispanidad, pues lo superfluo en la actuación de los personajes obliga a los actores a cargar hasta una cajita de rapé de oro que pasa por la bacinilla. No puedo dejar de esbozar una sonrisa, por suerte en el teatro lo del oro y la cajita no lo saben los espectadores solo el que lea la indicación dada por la autora en el lenguaje acotativo. No me preocupan las cajas de joyas ni los candeleros porque hay buenas reproducciones y el “birlocho” para trasladar al gobernador puede construirse con cualquier madera y a escala. Por lo demás, ya puede salir a escena mi caballero de la representación

*“José : ¡No! En silla de manos yo no voy. No se adecua a mi dignidad. En este caso iré en el birlocho (Jerónima lo viste). Ayer se me atascó el birlocho y me fui en la acequia que pasa frente a la casa de Fernández. Todo por no llevar cochero y por el mal rato que me hizo pasar Alonso de Sánchez. Ese Alonso debe estar concertado con el subastador de esclavos porque... porque... cuando yo estaba pujando por un negro congo de magnífica estampa y espléndida dentadura Sánchez se fue con él, arrebatándomelo con toda frescura...pero no importa. Estoy a la espera del cargamento que negocié con los portugueses y al precio del mercado local ganaré una utilidad del ciento cincuenta por ciento, con lo que puedo pagar la letra que me están cobrando los holandeses. Ya ... ¡Deje mi cuello en paz! ¡Me maltrata con sus uñas! Mi sombrero... mi montera... y mi cajita de rapé...Por aquí sobre el escritorio, dejé mi cajita de tabaco... Ese Alonso de Sánchez se cree... ¿Dónde está mi cajita de tabaco rapé? Estoy seguro de haberla dejado aquí, anoche, precisamente aquí... sí, la deje aquí, aquí, aquí. ¡ Demonios, de caja! ¡Parece que San Agustín se la hubiera metido por el culo!*

*Jerónima: ¡Sssssht! ¡No blasfeme, no blasfeme! Recuerde que ya lo han excomulgado cuatro veces”(Lobo, 1989: 124)*

## **NO HAY LÓGICA EN EL GOBIERNO LOCAL**

*“ América, padece de la fatiga de la acomodación entre los elementos discordantes y hostiles que heredó de un colonizador despótico y avieso, y las ideas y las formas importadas que han venido retardando por su falta de realidad local, el gobierno lógico.”*

***Nuestra América.***

***José Martí,***

Mi Caballero del V Centenario sale a escena esperando que llegue su título de Caballero o Marqués. Sin capa y sin espada lo he visto quedar al final de la representación para ejecutar su autonombamiento pues la orden a la a que se adscribe no conserva ningún

nombre de lo que se infiere sin identidad. Ante tal situación América y Costa Rica padecen de fatiga pues, en la actualidad continua el concierto, no de Vivaldi, sino de notas discordantes y hostiles, en los parlamentos finales, don José, articula:

*“Será mejor que sea prudente y me arme caballero yo, por mi cuenta, de algo que combine la modernidad con las glorias del pasado, nostalgias de antaño... algo que combine las letras de Cervantes con la épica de Pizarro..., el pincel de Velásquez y las carabelas de Colón..., ¡eso! ¡Ya lo tengo! ¡Seré el Caballero del V Centenario, el Caballero del V Centenario!”* (Lobo,1989: 139)

El lenguaje de acotaciones completa la autoproclamación anotando que José, corre por el pasillo, recoge su espadín, peluca y casaca y desaparece. En el cierre de la pieza la lógica de la acción dramática lleva a una escena donde la india María, aduce que el hidalgo se ha fugado. Reflexiono, ¿y cuántos no lo hicieron? No obstante, son los negros esclavos quienes lo califican de: matrufulero, asesino, traficante y marrullero.

En la segunda proclamación, la representante de los indígenas, lo ordena Caballero del V Centenario pero, ahora a este título se le agregan otros:

Caballero del triste Centenario

Marqués de la Mota

Conde de la Coca y

Príncipe del Gallo Tapado

Los cuales se immortalizan con un escudo de armas bajo la efigie: “Rey de los Chorizos”

Cae el telón...

No escucho muchos aplausos....

Me percato de que mi puesta en escena la hice mientras escribía este artículo para la Revista Comunicación. Creo que el texto dramático quiere y quiso decir: ¿hasta cuando los gobiernos locales administrados sin lógica seguirán saqueando con negocios ilícitos la arcas de una economías que, amparadas en lo falso/ suntuoso o que queriendo pagas sus desmedidos gastos no escatiman en limpiar los fondos de un Estado que por satisfacer caprichos; descuidan la atención de la masa mestiza, herencia de indígenas y afrocaribeños o “recién llegados inmigrantes” que aún en la actualidad siguen necesitando alimento, vivienda, calidad de vida, empleo digno,



seguridad social y ambiental, en fin: satisfacción de las necesidades básicas.

## BIBLIOGRAFÍA

Calderón de la Barca, P. (1972) (reimpresión) **Selección de Obras por Samuel Gili y Gaya.** Editora Nacional, México, DF.

Cátedra de Comunicación y Lenguaje. (1992). **América Latina 500 años después: una Autobiografía del Asombro.** Editorial Nueva Década. San José, Costa Rica.

Cavallini, L. y Pérez, L. (1989). **Aguirre, Yo rebelde hasta la muerte.** Ediciones Guayacán, San José, Costa Rica.

Lobo, T. (1989). **El Caballero del V Centenario.** En: Revista Escena, noviembre y diciembre, números 24 y 25, páginas: 118 a 140. San José, Costa Rica.

Marín, R. (1985). **El Espíritu de Cruzada Español y la Ideología de la Colonización en América.** Ediciones del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica. San José, Costa Rica.

Paz, O. (1968). **El Laberinto de la Soledad.** Segunda Edición, Fondo de Cultura Económica, México, DF.

Zavala, S. (1978). **Ensayos sobre la Colonización Española en América.** Editorial Porrúa. México, DF.

